

Informe Trimestral de Coyuntura de la URV

Camp y Ebre volverán a la economía precovid en 2022

Tarragonès y Baix Camp son las dos comarcas más perjudicadas en la demarcación por lo que respecta a los niveles de desocupación



ACN
REUS

La economía en el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre se recuperarán a finales del 2021 o inicios del 2022. Son las previsiones de los expertos que recoge el último informe de coyuntura de la URV correspondiente al primer trimestre de 2020. El estudio pone de manifiesto que se necesitarán dos años para reponerse de la crisis sanitaria en un territorio muy castigado por el paro, con 51.528 trabajadores afectados por un ERTE en un mes. Las comarcas más perjudicadas son Tarragonès y Baix Camp, donde empresas de menos de cinco empleados concentran más del 50% de la disminución de afiliados en la región. Mientras la industria se ha mantenido, los sectores de la construcción y el turismo han quedado tocados. La caída de afiliados en Cambrils, Salou y Vila-seca de un año a otro es muy significativa.

El estudio recoge la caída de un 4,08% interanual de las afiliaciones a la Seguridad Social, con un total de 51.528 trabajadores (22,83%) afectados por un ERTE en un mes. El paro en marzo (con un incremento interanual del 6,43% en el Camp de Tarragona y del 5,18% en las Terres de l'Ebre) y la contratación laboral (con una caída del 14%) han perjudicado un territorio con un mercado laboral muy marcado por la eventualidad y la estacionalidad.

«Estos tipos de contratos temporales (el 90% del total) comportan rentas salariales inferiores, lo que dificulta la demanda interna», destacó Joaquín Margalef, responsable del Grupo de Investigación e Industria y Territorio de la URV. Una menor renta disponible por parte de las familias y la falta de demanda pueden hacer que la recuperación en el territorio sea más pesada. Este retraso afectará sobre todo pequeñas y medianas empresas tarraconenses y ebreenses, mientras las grandes industrias energéticas no tendrán estos problemas e irán en línea con la recuperación global. Según recoge el informe, los ERTE han afectado al 40,90% de las cuentas de afiliación a la Seguridad Social y al 22,83% de trabajadores.

La industria ha experimentado una disminución de la afiliación menor que la media catalana. La continuidad productiva de la industria ha contribuido a frenar la caída del PIB en un territorio donde los servicios representan más del 70% de este indicador.

En valores interanuales, el IPC ha sido negativo (0,3%). Caen los precios de la vivienda (-6%), transportes (-3,1%) y ocio y cultura (-0,2%), mientras que aumentan los precios de la alimentación y de las bebidas no alcohólicas (+2,4%).

La demanda interna será clave en la recuperación.
FOTO: ALBA MARINÉ

El apunte Foment propone un conjunto de medidas para el comercio

La patronal catalana Foment del Treball ha hecho llegar un conjunto de 65 medidas para reactivar el sector comercial a los grupos parlamentarios catalanes, la Associació Catalana de Municipis (ACM) y la Federació de Municipis de Catalunya (FMC). El plan de Foment contempla diez medidas «muy necesarias en el corto plazo» y 55 medidas más agrupadas en 13 líneas estratégicas, aplicables

hasta el próximo año 2021, para fortalecer el comercio en Catalunya. Entre estas medidas está la ampliación de los ERTE por fuerza mayor hasta finales de año, medidas de estímulo e incentivo fiscal para facilitar rebajas en los alquileres de los locales, la activación de planes Renove y el impulso de una política fiscal business friendly que no contemple nuevas medidas de presión fiscal, mecanismos de flexibilidad i agilización administrativa, además de mantener las líneas de liquidez del ICO y del ICF hasta finales de 2021.